



Recuperación: de más a menos



OPINIÓN

José García
Montalvo

Golpe sin precedentes, derrumbe, caída histórica, batatazo, hundimiento, desplome. Estas son algunas de las palabras utilizadas en titulares periodísticos para describir los datos del PIB español referidos al segundo trimestre de 2020. Siendo ciertas las expresiones anteriores, la verdad es que la

palabra más apropiada sería previsible. En primer lugar, porque es difícil paralizar una parte sustancial de la economía y confinar a la población, y no esperar una reducción muy sustancial de la actividad económica. En segundo lugar, porque el Banco de España ya había vaticinado, en sus previsiones de principios de junio, una caída intertrimestral entre el 16% (escenario de recuperación rápida) y el 21,8% (escenario de recuperación gradual). La estimación provisional ofrecida por el INE, una caída intertrimestral del 18,5%, se si-

túa más cerca del escenario más optimista (recuperación rápida) que del escenario gradual, y alejada del escenario más pesimista que el Banco de España denominó de riesgo o recuperación muy lenta. La caída también es similar al consenso de instituciones del Panel de previsiones de Funcas (17%).

Tampoco es ninguna sorpresa la mayor incidencia de la pandemia en la economía española respecto al resto de las economías europeas. El confinamiento en España ha sido mucho más estricto que en la mayo-

ría de países de nuestro entorno. Además la estructura sectorial española es particularmente sensible a los sectores que han sido más dañados por las restricciones de movilidad como el turismo. De hecho las previsiones que realizan la mayoría de las instituciones se basan en proyecciones de la evolución sectorial

Las noticias que afectan al sector turístico ponen en cuarentena la perspectiva de una recuperación rápida

que agregadas proporcionan la tasa de crecimiento de la economía en su conjunto. En el frente sectorial quizás lo más llamativo es la caída en el sector de la construcción (-29,9%) que estuvo solo dos semanas hibernado. El pequeño tamaño medio de las empresas españolas tampoco ha facilitado la protección frente al *shock* de la pandemia al dificultar potencialmente la financiación y generar más tensiones de liquidez. Finalmente, el conjunto de medidas adoptadas para reactivar la economía tiene un monto bastante inferior



al que se ha aprobado en otros países y, por tanto, es lógico pensar que su impacto en la mitigación de los efectos económicos de la pandemia sea también inferior.

En la comparación con otras economías europeas sí llama la atención que la diferencia en la caída del crecimiento respecto a España sea tan grande. Mientras se esperaba una diferencia de unos 3,5 puntos porcentuales frente a las economías europeas, la caída del PIB español es 6,4 puntos mayor que la caída en la zona euro y 6,6 puntos porcentuales supe-

rior a la caída en la UE. De entre los países europeos la caída que más sorprende, en términos relativos, es el 12,4% de Italia, casi en la media de la zona euro a pesar de haber sufrido un impacto muy fuerte de la pandemia en términos de infectados e intensidad del confinamiento.

Pero realmente la noticia sobre la actividad económica en España no está en los datos del PIB del segundo trimestre sino en la rápida acumulación de países que están desaconsejando o imponiendo restricciones a sus ciudadanos para viajar a España.

Hace unos días se sumó Dinamarca y ayer Alemania incluyó a tres CCAA entre las zonas de riesgo de contagio, después de que el lunes su Ministerio de Asuntos Exteriores emitiera una advertencia desaconsejando el viaje a esas tres regiones. Ya son 12 los países que, de una forma u otra, desaconsejan viajar a España.

Estos contratiempos, fruto del rebrote del coronavirus en España, auguran muy malas noticias para el tercer trimestre. Al final del confinamiento la economía española rebota con bastante más fuerza de la es-

perada, lo que seguramente explica que la caída del PIB en el segundo trimestre se haya situado más cerca de las previsiones optimistas que de las pesimistas. De hecho vale la pena recordar que durante la primera semana de julio el 33,75% de las reservas mundiales se concentraban en España, que lideraba el ranking internacional de reservas por delante incluso de Estados Unidos. Cuando comienzan los rebrotes, en la segunda semana de julio, las cancelaciones empiezan a acumularse hasta el golpe final de Reino Unido. Las reservas

británicas cayeron un 70%. Esto significa que, si el turismo nacional no lo remedia, estamos transitando del escenario de recuperación rápida al escenario de recuperación muy lenta. Si la previsión de consenso era crecer un 13,4% en el tercer trimestre, las noticias que afectan al sector turístico español ponen en cuarentena estas perspectivas. Si vamos al escenario más pesimista del Banco de España la caída anual de 2020 será del 15,5%. Esta es la noticia. Los datos del INE ya los teníamos descontados.

Catedrático de Economía de la UPF